

Extras de Luna Nueva – Error de Cálculo

Una historia divertida:

En realidad escribí esta pieza como una broma. Leí en el sitio Twilight Fanfiction el concurso “Da un paseo en mis zapatos” – o ponte en mi lugar - y le mencioné a Alphie (de Twilight Lexicon) que quizás debería enviar algo, solo para divertirme. Me dijo que nunca funcionaría, Pelirroja se daría cuenta que era yo inmediatamente. Pero le aposté que Pel nunca me encontraría y Alphie apostó a que sí. Entonces, escribí esta pequeña parte de Luna Nueva desde el punto de vista de Rosalie (toda una experiencia haber estado en la cabeza de Rosalie) y la envié, conteniendo las risas. Al final, la broma se torno en contra mío. Mi entrada se perdió en el ciberespacio y Pel nunca la vio. Por lo cual, estimo que Alphie y yo nunca tendremos resuelta nuestra apuesta... a no ser que Twilight Fanfiction tenga otro concurso... - Stephenie Meyer

Esta es mi broma fallida, la llamada telefónica entre Alice y Rosalie en el capítulo 18 de Luna Nueva:

El pequeño murmullo de un sonido – no aquí, sino a unas cien yardas al norte – me hizo saltar. Mi mano se cerró automáticamente alrededor del teléfono, cerrándolo de un golpe y escondiéndolo de la vista con el mismo movimiento.

Sacudí la cabeza y lancé mi pelo sobre mi hombro, echando una mirada a través de los altos ventanales hacia el bosque. El día era liviano, nublado; mi propio reflejo era más brillante que los árboles y las nubes. Me detuve en mis ojos asustados abiertos de par en par, en la comisura de mis labios curvados hacia abajo, la arruga vertical entre mis cejas...

Me estremecí, borrando la expresión de culpa por una de desprecio. Atractivo desprecio. Ausentemente, note como la fea expresión de mi rostro contrastaba agradablemente con el dorado de mis suaves rizos. Al mismo tiempo, mis ojos revisaron el vacío bosque de Alaska, y me calmo descubrir que todavía estaba sola. El sonido no había sido nada – un pájaro o la brisa.

No había necesidad de relajarse, me dije. No había por que sentirse culpable. No había echo nada malo.

No planeaban los demás decirle la verdad a Edward? Dejarlo ahogarse en la angustia para siempre en tugurios repugnantes, mientras Esme lloraba por los rincones y Carlisle repensaba todas sus decisiones y la natural alegría de vivir de Emmett se escapaba en soledad? Que tan justo era eso?

Además, no había manera de mantener secretos con Edward a largo plazo. Tarde o temprano nos encontraría, vendría a ver a Alice o a Carlisle por alguna razón, y entonces descubriría la verdad. Nos habría agradecido por mentirle con nuestro silencio? Difícilmente. Edward siempre tenía que saber todo; siempre había vivido con ese sentido de omnisciencia. Nos daría un extenso discurso y solo habría exacerbado el hecho que no le avisamos la muerte de Bella.

Cuando se hubiera calmado y sobrellevado ese momento, probablemente me agradecería por haber sido la única lo suficientemente valiente para ser honesta con él. Millas mas allá, un halcón grito; el sonido me hizo saltar y mirar por el ventanal de nuevo. Mi rostro conservaba la misma expresión de culpa que antes mientras resplandecía mi imagen en el vidrio.

Bueno, yo tenía mi propia agenda. Era tan malo querer que mi familia estuviera toda junta de nuevo? Era eso demasiado egoísta como para perder la paz de todos mis días, la felicidad eterna que había dado por garantida, la alegría que parecía haberse llevado Edward cuando tomo ese vuelo?

Yo solo quería que las cosas fueran como eran antes. Estaba eso mal? No parecía tan horrible para mí. Después de todo, no lo había hecho solo por mí, sino por todos. Esme y Carlisle y Emmett.

No demasiado por Alice, debía reconocer... Pero Alice estaba tan segura que las cosas iban a resultar al final – que Edward no iba a ser capaz de mantenerse alejado de su pequeña novia humana – que no se preocupaba por lamentarse. Alice siempre funciono distinto que todos nosotros, encerrada en su cambiante realidad. Y con el hecho de que Edward era el único que podía participar de esa realidad, creía que su ausencia sería más difícil para ella. Pero estaba tan segura como siempre, viviendo adelantada, su mente en un tiempo al que su cuerpo aun no había llegado. Siempre tan calmada.

Estaba demasiado frenética cuando vio saltar a Bella, pero...

Hubiera estado yo tan impaciente? Hubiera actuado tan rápido?

Debía ser honesta conmigo misma, porque Edward vería la falta de dolor en mi decisión tan pronto como llegara a casa. Así como reconocía mis malos motivos, debía aceptarlos ahora.

Si, estaba celosa de la manera que Alice quería a Bella. Hubiera corrido tan rápidamente, tan salvajemente en pánico, si me hubiera visto a mí saltando del acantilado? Amaba mas a esa común joven humana que a mí?

Pero los celos eran solo una pequeña parte. Debieron apurar mi decisión, pero no la controlaron. Yo hubiera llamado a Edward de todos modos. Estaba segura que el prefería mi honestidad brutal por sobre la condescendencia de los demás. Su bondad estaba condenada; Edward tenía que volver a casa en algún momento.

Y ahora volvería a casa antes.

No era solo la alegría de mi familia la que extrañaba.

Honestamente extrañaba a Edward también. Extrañaba su pequeñas y cortantes acotaciones, su humor negro que estaba mas en armonía con mi propio oscuro sentido del humor que el liviano y juguetón estilo de Emmett. Extrañaba la música – su estereo retumbando las paredes con su último descubrimiento, y el piano, el sonido de Edward dejando fluir sus lejanos pensamientos a través de las melodías. Lo extrañaba junto a mí en el garaje mientras mejorábamos los automóviles, el único momento en el cual estábamos en perfecta sintonía.

Extrañaba a mi hermano. Seguramente el no me juzgaría tan duramente cuando lo viera en mis pensamientos.

Seria incomodo por un tiempo, sabia eso. Pero cuanto antes volviera a casa, mas rápido volvería a la normalidad. ..

Busque en mi mente algún pesar por Bella, y me sentí mejor al darme cuenta que lamentaba lo de la chica. Un poco. Tanto como esto: ella había hecho feliz a Edward de una manera que nunca antes lo había visto. Por supuesto, también lo había hecho sentir de lo más miserable que alguna vez se había sentido en su siglo de existencia. Pero extrañaría la paz que le había dado por esos pocos meses. Realmente podía lamentar su perdida. Ese descubrimiento me hizo sentir mejor sobre mí, complacida. Le sonreí al reflejo de mi rostro en el vidrio, enmarcado por mi dorado cabello y las paredes de cedro rojo del largo y acogedor salón de estar de Tanya y entonces disfrute la vista. Cuando sonreía, no había hombre o mujer en este planeta, mortal o inmortal, que pudiera igualarme en belleza. Fue un pensamiento reconfortante. Quizás no era la persona más fácil con la que convivir. Quizás era ruin y egoísta. Quizás hubiera desarrollado un carácter más agradable si hubiera nacido con un rostro poco agraciado y un cuerpo aburrido. Quizás hubiera sido más feliz de esa manera. Pero era imposible de probar. Yo tenía mi belleza, era algo con lo que podía contar.

Sonreí abiertamente.

El teléfono sonó y automáticamente apreté mi mano, aunque el sonido vino de la cocina y no de mi puño.

Sabía que era Edward. Llamaba para chequear la información que le había dado. El no confiaba en mí. Pensaba que era lo suficientemente cruel para hacerle esa broma aparentemente. Me estremecí mientras atravesaba la cocina para atender el teléfono de Tanya.

El teléfono estaba en el borde de la larga mesada. Lo levante antes de que el primer llamado terminara, dándome la vuelta para enfrentar las puertas

francesas mientras contestaba. No quería admitirlo, pero estaba vigilando si Emmett o Jasper regresaban. No quería que me escucharan hablando con Edward. Se enojarían...

"Si?" pregunte

"Rose, necesito hablar con Carlisle, ahora" espeto Alice.

"Oh, Alice! Carlisle se fue de cacería. Que –"

"Bien, mientras vuelva a casa"

"Que pasa? Puedo rastrearlo ya mismo para que te llame"

"No" me interrumpió de nuevo. "Estaré en un avión. Escúchame, has sabido algo de Edward?"

Fue extraño como se retorció mi estomago, como si hubiera descendido en mi abdomen. La sensación me trajo un extraño deja-vu, el eco de un recuerdo humano ya perdido. Nauseas...

"Bueno, si Alice. De hecho, hable con Edward, hace unos minutos." Por un breve segundo jugueteé con la idea de pretender que Edward me había llamado, como una aleatoria coincidencia. Pero por supuesto no tenía sentido mentir. Edward me iba a dar suficientes problemas cuando volviera a casa.

Mi estomago continuo retorciéndose extrañamente pero lo ignore. Decidí enojarme. Alice no podía tratarme así. Edward no quería mentiras; él quería la verdad. Él me respaldaría cuando volviera a casa.

"Tu y Carlisle están equivocados," le dije "Edward no va a apreciar que le hayan mentido. Él quería la verdad. Realmente la quería, por lo que se la dije. Lo llame... lo llame muchas veces," admití "hasta que atendió. Un mensaje no hubiera sido lo correcto."

"Por que?" jadeo Alice, "Por que hiciste eso, Rosalie?"

"Porque cuanto antes supere esto, mas rápido volverá a la normalidad. No hubiera sido mas sencillo con el paso del tiempo, entonces, por que posponerlo? El tiempo no va a cambiar nada. Bella esta muerta. Edward lo lamentara y entonces lo superara. Mejor que comience cuanto antes."

"Bueno, estabas equivocada en ambas cosas, por lo que, Rosalie, eso puede ser un problema, no lo crees?" me pregunto Alice con un tono feroz en la voz.

Equivocada en ambas cosas? Pestañee rápidamente, tratando de entender.

"Bella todavía esta viva?" murmure, sin dar crédito a mis palabras. Tratando de adivinar a que otras cosas se refería Alice.

"Si, es correcto. Ella esta absolutamente bien-"

"Bien? Tu la viste saltar de un acantilado!"

"Me equivoque"

Las palabras sonaban extrañas en la voz de Alice. Alice, la que nunca se equivocaba, la que nunca podía ser sorprendida...

"Como?" murmure.

"Es una historia muy larga."

Alice se equivoco. Bella estaba viva. Y yo le había dicho...

"Bueno, has hecho un lindo desastre." Le espete, cambiando mi tono para acusarla. "Edward se va a poner furioso cuando regrese a casa."

"Pero te equivocas en esa parte también," dijo Alice. Podía asegurar que estaba hablando entre dientes. "Por eso estoy llamando..."

"Equivocada sobre que? Que Edward vuelva a casa? Por supuesto que volverá. Me reí socarronamente. "Que? Crees que la va a jugar de Romeo?" Ha! Como en alguna estúpida romántica-"

"Si" siseo Alice con la voz helada. "Eso es exactamente lo que veo."

La fuerte convicción del tono de su voz hizo que mis rodillas temblaran bizarramente. Busque la pared de madera en busca de apoyo – un apoyo innecesario para mi cuerpo duro como el diamante. "No. El no es tan estúpido. El – el tiene que darse cuenta –"

Pero no pude terminar la frase, porque pude ver en mi mente mi propia reacción. Una visión de mi misma. La imposible visión de mi vida si de alguna manera Emmett dejara de existir. Me estremecí ante la horrorosa idea.

No – no había punto de comparación. Bella era solo humana. Edward no quería que ella fuera inmortal, entonces no era lo mismo. Edward no podía sentir lo mismo!

"Yo – yo no quería que pasara eso, Alice! Solo quería que volviera a casa!" Mi voz casi era un aullido.

"Es un poco tarde para eso, Rose." Dijo Alice, tan ruda y friamente como antes. "Guárdate los remordimientos para quien te crea."

Entonces escuche un clic y después el sonido de tono.

“No.” Susurre. Menee la cabeza despacio por un momento. “Edward tiene que venir a casa.”

Me detuve ante el reflejo de mi rostro en el vidrio de la puerta francesa, pero no pude ver nada. Era solo un borrón sin forma en blanco y dorado.

Entonces, a través de la borrosa imagen, lejos en el distante bosque, un gran árbol se sacudió erráticamente, fuera del compás del resto de los árboles. Emmett.

Empuje la puerta fuera de mi camino. Se estrello claramente contra la pared, pero el sonido ya estaba muy detrás mío mientras corría hacia el bosque.

“Emmett!” Grite. “Emmett, ayúdame!”

Agradecemos a Seth de [Stephenie Meyer Official Site](#) por permitirnos traducir su información.

Eclipse-la.com